



BREVES APUNTAMIENTOS DE JUSTICIA.

18
P O R
D. FRANCISCO CARO
DE LA BARRERA,
AVOGADO DE LOS REALES CONSEJOS,
i Alcalde mayor de la Justicia de la Villa de Frexenal
de la Sierra, una de la desta Nobilissima
Ciudad.

EN LA CAUSA DE CAPITVLOS,
QUE EL CONCEJO, JUSTICIA, I REGIMIENTO
de dicha Villa le ha puesto por diferentes excessos,
que supone haver cometido en su
empleo:

En Man

PRETENDIENDO,

QUE LOS SEÑORES ALCALDES DE SU MAGESTAD
de esta Real Audiencia le absuelvan de los cargos, que se le
imputan, declarando la calumnia, que ha padecido en ellos;
i à los Capitulantes, por temerarios, con la condigna
satisfaccion, que espera de la superior
justificacion de la Sala.



IMPRESSO EN SEWILLA:
Por Manuel de la Puerta, Impresor de la Universidad.

INTRODVCCION



SEñOR. El Alcalde Mayor, ciñendose con la brevedad posible en estos succintos apuntamientos de el hecho, i el derecho à las defensas de su Causa, hace presente à la Sala, con el mayor respeto, quanto ha discurrido digno de su superior consideracion para la satisfaccion, que espera, se dè à un Ministro, que por haver cumplido con su obligacion en el empleo, se halla pobre, i haverle detenido con la molestia de aparentes, i fingidos cargos en esta Ciudad, quasi la mitad de el tiempo, por què fue provisto, hasta que cumplió el termino de los dos años, con el notorio perjuicio de su fama en la comarca; lo que espera su rendida confianza en el castigo de su temeridad; para que sea asimismo escarmiento de otros, por medio de este Informe, que para mayor claridad dividirà en tres Puntos.

PVNTO PRIMERO.

NOTICIA GENERAL DE ESTA CAUSA,
i sus motivos, que hace manifiesta la intencion
de los contrarios.

SUPone (Señor) que en el hecho deste Pleito han solicitado por todos medios los contrarios confundir la verdad, con la variedad de especies, sobre que se sufre la estructura de sus Capítulos, en la multitud de cosas, i casos, con que han querido esforzarlos, con restigos, que han depuesto libremente voluntarios, sin dár razon alguna, no solo evidente, i que concluya, como debia ser en semejantes causas, donde la passion, i el odio son la mas cierta conducta; pero lo que es mas, que la contemplacion, con que han depuesto, persuade el inducimiento, i estudio, con que se formalizó esta calumnia por los enemigos de el Alcalde Mayor, i los parciales de estos.

Son tantos los cabos sueltos, que la confusio de los Autos ofrece à un tiempo mismo à la consideracion, que es facil, por su desorden, graduarlos en methodo para la comprehensio, que necessita un Informe, que debe ser tan conciso por todas sus circunstancias, que se pueda ver el principal,

que no merece postergarse à la otra; pero como sea imposible al entendimiento, dar à luz en un parto regular tanto, i tan desvariado concepto, se permitirá la inversion de el orden, que el modo debió tener por principalísimo objecto.

Ocurre tan à la primera vista, ver alegar à las partes contrarias contra los mismos hechos, que resultan de el Proceso, dando por sentados unos, que no tienen la menor justificacion; i por no probados otros, en que no hai la menor duda, son constantes, i admira de tal fuerte este extraordinario modo de acusar, que empeña à la prolixa contraposicion la osadía deste delito innominado, que no se hallan voces para el lamento; el remedio era individuar las implicaciones con los autos, comparando el alegato, en que esto se reitera à el folio, ò lugar, à que corresponde; pero esto es dilatado, i lo havrà de hacer por la relacion la superior comprehension de la Sala, à cuyo arbitrio pone el Derecho la fee de las probanzas, el peso de los indicios, i la atencion, que merecen las presunciones, i conjeturas, respecto de una, i otra parte.

Fiel testigo es el mismo Proceso, pues sin recurrir à los descargos, que el Alcalde Mayor hizo en el Plenario de la misma Sumaria, estàn desvanecidos todos los cargos de sus falaces Capítulos, los motivos, i causales, que dan en ellos, i quanto pudiera desear para su disculpa el acusado.

Hacen principal movíl de esta Causa, para haverla propuesto à nombre de el Concejo, las vexaciones, i molestias, que el Alcalde Mayor hacia à los pobres desdichados, que no tenían libertad, ni poder para quejarse; el pretexto es bueno, como del bien comun, i de el servicio de ambas Magestades, por no haver cosa mas encomendada por todos Derechos, si fuese verdadero; pero que no es este el motivo, ni verdad, se convence, de que no hai cargo alguno, que no corresponda à causa escrita, i estas todas del principio de su empleo; i si entonces no se tuvo por necessaria la queja, mal puede probarse lo haya sido despues de haver sido procesados los mismos Capitulares, como Capitulares, i como Concejo; i alguno, ò los mas de ellos, como particulares: luego està claro, que el movimiento fue el de su venganza, i no la publica utilidad del

La acción particular inventò el Derecho, para que en todo lo que tocasse à un particular, qualquiera de èl fuese parte para proponerla: así

23. esta, segun la Lei 4. no se permitia

5
mitia à otra que à la persona integrà en fama, i opinion; distinguiase, segun la Glossa, littera C. que esta se daba en los juicios forenses, no en los criminales, à los quales se les daba el nombre de juicios publicos: denominabanse populares las acciones, *quia omnibus pateant: competian cuivis ex populo*, porque: *Quivis ex populo Jus prohibendi habet*; i en ellas, segun la Lei 3. se preferia al interressado.

A seis se reducen los Capitulos, que juntos, hacen una general residencia, ò pèsquiza de todas las operaciones del Alcalde Mayor; que quando fuesse cierta su relacion, en ninguno se hallò excessò mayor, ni que merezca nombre de cohecho, ni barateria, quanto menos de la calidad, que se han querido graduar para la quexa; pues especulado cada uno de por si con la causa, à que corresponde, se hallarà, que cotejados con la sumaria (como queda referido) por la misma causa, i autos de ella quedan totalmente satisfechos.

No es bueno (Señor) que en unos cargos de tan corta entidad, i en que hai partes interesadas, que no piden, i estan satisfechas de la justicia, que se les administrò, se introduzcan los Capitulares à acusar en los Capitulos, que la Sala tiene presentes, en cargos, que no les tocan, sino es en residencia; que entonces, como interesados, de que se administre justicia, qualesquiera del Pueblo, i del Concejo debieran intentarlo ante el Juez de ella? Aun por esto el juicio de sindicato es civil, ò forense, i por esto regularmente en los Tribunales superiores semejantes Capitulos, ò se mandan remitir à la residencia, ò si insta el motivo, i la causa, para admitirlos, se procede, i declaran por civiles, i como en juicio forense; no criminal.

Què otra cosa es la acusacion de los contrarios, que una general residencia de todas sus operaciones, que justas, desde luego llevan la pena de contado en lo padecido, aunque despues se haya de absolver? Què otra cosa, que, como segun Derecho, *pro Judice, & ejus factis, & bonitate presumi debeat*. *Narb. in leg. 31. gloss. 16. num. 2. & sequentib. tit. 7. lib. 1. Recop. Menoch. lib. 2. pres. 67. & sequentib.* con los que juntò *Ricc. part. 5. & 7. d. 1915. & 2719. & cum ejus processui, & auctoritati plusquam deferendum*. *Gom. lib. 3. var. cap. 13. num. 3. Solorzano de Jurisprudence Indiarum lib. 2. cap. 7. num. 30. & lib. 4. cap. 8. num. 1. lib. 3. polit. cap. 15. num. 114.* querer estos en... i... prevalez

ca la calumnia, contra la authoridad de el Proceso, con los mismos reos, que por el están difamados, à quienes hacen testigos contra el Juez, la bondad, que por el presume la lei, i contra toda razon de Derecho, queriendo limitar el justo arbitrio, que este le concedió en el modo de proceder en los juicios, ya severo, ya blando, segun que el caso, i sus circunstancias lo exigen, i que haya de atemperarse este precisamente à contemplarles, so pena de ser capitulado, i destruido de contado?

Que los Capitulantes sean enemigos, sin detenerse en el mismo acto de capitular, que por sí solo lo justifica, quando no se expresan unos motivos superiores, en que visiblemente se interessa el amor de la justicia, i vindicta publica, lo tiene comprobado por todas líneas, i especies de prueba el Alcalde Mayor, dando las causas, i motivos reales, i verdaderos para este odio, que comprueban las mismas diligencias, que con tanta eficacia han executado, para que el Alcalde Mayor no haya vuelto con la Vara à dicha Villa, ya contradiciendo la licencia, que obtuvo, para passar por el tiempo de la Feria, ya en las demas ocasiones, que se ajustan de los años, i finalmente en la retardacion de qualesquier despacho, que haya podido influir à dilatar el curso de la causa con grave ex-
 cesso, al passo que por todos modos, i medios han estado deteniendo, i deteniendo en sí la administracion de la justicia, litigando à costa de los caudales publicos, valiendose de el poder de la Vara, para amenazar à unos testigos, i para inducir à otros, alentando à los de su parcialidad, i dictamen, i conteniendo à los que pudieran decir en contra, i en favor del Capitulado: para esto se negó el cumplimiento à el Alcalde Mayor interino, que en virtud del auto acordado de la Sala, despachò la Ciudad, i para esto se reeligió en este año al Alcalde por el estado noble, resultando de ello, que en este tiempo, como está justificado en la causa, se han comido las heredades, i dehesas publicas sin reparo, con un perjuicio común, sin esperanza al remedio; pero no es mucho, pues habiendo sido la verdadera causal de estos capitulos, que el Alcalde Mayor les hubiessse, fue regular, que en su ausencia se comiese con mayor exceso este daño.

Se valió para decir, que el Alcalde Mayor no cumplió con su obligacion de depositar, que hace en el plenario Don Joseph Alfaro, y Capitulante, examinado à pedimento expresse, que si hubiessse cumplido

do con su obligacion en el empleo, no le huviéran capitulado, en
 cuya ponderacion insisten con el mayor esfuerzo, sin reparar, que
 este restigo, siendo parte en la causa, depone en todo contra los
 compañeros; i no expressando caso alguno de falta al cumplimien-
 to, se debe entender, que porqué el Alcalde Mayor no castigò à
 estos, como debia, no hizo generalmente la justicia; que si la hu-
 viera administrado contra estos, segun su merito, claro està no lo
 huvieran capitulado; porque en realidad, si en algo tuvo omis-
 sion, fue, en contener con la severidad correspondiente à estos po-
 derosos, pues concluye, solicitò siempre cumplir la obligacion del
 oficio, por haverlo experimentado en las dependencias que tuvo,
 en que afirma, evacuò el cumplimiento de su obligacion.

Parece tiene implicacion este medio, i modo de pensar con
 lo antecedentemente discucrido: Va sentado, que la enemiga de
 estos proviene de haverles processado: luego si antes se huviese he-
 cho, antes huvieran executado su intento: es cierto, que en quan-
 to à ellos, no pudo el Alcalde Mayor, recién entrado al empleo,
 proceder por los multiplicados excessos, que le constò luego co-
 metian; pues un abuso, i tolerancia tan antigua no pudiera reme-
 diarla tan aprisa. Son, como està justifiado, los que tienen el
 manejo del Cabildo, à que corresponde la contemplacion del Pue-
 blo, temerosos del poder, para destruir, ò aliviar en las contribu-
 ciones, aloxamientos, reclutas, i demas que ocutre en la Republi-
 caa: eran, los que inmediatamente que à uno se prendia, le pro-
 tegian con empeño, para que no se hiciesse con el justicia: em-
 pezaron, como lo practican, estrechando amistad con el Juez, que
 conociendo la cautela, poco à poco le iban inclinando à su devo-
 cion: quando se advirtió este daño, no pudo al instante trazar del
 remedio; que à buen seguro, que prevenido de su falacia, huvie-
 ra esforzado contra ellos, como dignos acreedores de justicia.
 castigo, obviando por este medio, tan extraños castigos, no
 reparo, quiso ponerle el correspondiente, no tu
 Ministros zelosos, que le ayudassen; porque si a
 banos, estos no tenian otro fin, que complac
 mo consta de la causa al ram. 8. fol. 6. en que
 bildo, quan de ante mano le previniera
 Mayor, que lo tiene justifiado en
 te, i el nexo de unos con otros, c
 ya i el Alguacil Mayor de p
 dien

los
 de Ca-
 al Alcalde
 alenamen-
 hora su-
 i los

testigos recelosos de deponer tambien por miedo. Con que estando solo, i forastero, no pudo instantaneamente tratar del remedio; i tomando tiempo, quando discurrió cumplir su obligacion, para emendar tanto abuso, trataron de capitularle, lo que sin duda no pudieran haver executado, si se huviessse desde el principio tratados con la severidad, que merecian.

Empezó dicho Escribano la citada causa ante un Alcalde, i remitida, no la quiso proseguir ante el Alcalde Mayor, quitaron la Vara à un Ministro, solo por haver hecho una delacion de justicia, que es la de el ram. 14. han amenazado, i solicitado prender à los testigos, con quienes el Alcalde Mayor pretendia hacer sus descargos, à otros les han aumentado los repartimientos; i con estos, i otros excessos, i amenazas, las malas voces que han solicitado esparcir contra el buen sucesso de esta causa, como consta de la escrita en razon de el embargo hecho por el Alcalde Ordinario en el estado general, que es la del ram. 21. por queixa del Alcalde Mayor; se halla, haver sido un prodigio, que este, ausente de dicha Villa, haya podido hacer algun descargo; pues hasta el Escribano Diego Salgado, que fue desta Ciudad, i tuvo en su casa el Alcalde Mayor, ha conseguido la auctoridad de las partes contrarias separarle; aun de haver aceptado el poder para las defensas; como es constante en la causa, i en sus deposiciones el temor, con que depone, al fin de conservarse en su oficio, escarmentado de lo que ha sucedido à otros.

Es constante asimismo, fue una de las causas parciales para este movimiento la eleccion de Alcalde en Don Mantuel Tinoco, contra la voluntad de Don Juan de Toledo, i Don Garcia de Arjona; pues habiendo venido por parte de el Concejo el Alcalde Mayor à solicitar la confirmacion, litigaron los dos lo contrario en esta Real Audiencia, i despues se unió con ellos el Alcalde, i los demas Capitulares, opuestos à su mismo hecho, que con poderes cu-arios es notorio han defendido en la Ciudad à los mismos, y otros, que hicieron la contradiccion; i lo que es mas, que en la causa de las elecciones de elec-
Supremo
dad consta

ne mortecina les están defendiendo à expensas de el
mente con las que passan en la Ciudad por inciden-
demas ramos, que hoi penden en el Real, i
i las otras causas, que con especiali-

qu para instruir los Capítulos,
por

por mandado del dicho Alcalde Don Manuel Tinoco, Joseph Lorenzo Rico, Escribano, huviesse dado testimonio con expresion de todas las causas, para haverlos formalizado por ellas, como se reconoce, comparandolas con los mismos Capítulos, poniendo, como de entonces, las notas, que quiso, voluntarias, i aun inciertas, como de que no quiso firmar; siendo assi, que hai diligencia firmada despues, que se reconoce estar de distinta tinta de la letra de la nota: i en comprobacion de que no se pusieron quando dice la fecha. Obsérvese el modo de tratar à el Alcalde Mayor, i se hallará la diferencia, de que quando estaba actualmente en el empleo, le nombra Alcalde Mayor de la Justicia, i quando no, le quita lo Mayor, diciendo solo Alcalde de la Justicia, lo que executan ordinariamente los Escribanos, à contemplacion de los Alcaldes que no quieren se dé el tratamiento de esta mayoria à este Ministro, i por este orden estan las notas; prueba de que las puso despues de estar en esta Ciudad, i no en las fechas que les pone: lo que tambien comprueba el zelo que está justificado. Con que aun de su mismo puño escribiò todas las causas, i no haver motivo para que dexasse de firmarlas.

Viendose los contrarios defraudados de aquella esperanza que concibieron, de que los Capítulos fuesen suficientes para el estermínio que solicitaban de el Alcalde Mayor, ò al menos, recelosos de que no se havian justificado, como pensaron, despues de acabada la sumaria, porque no quedasse à la contingencia, dispusieron la nueva causa de querrela de estupro, con palabra de casamiento, sosteniendo à un pobre que en tanto tiempo, como suponen, pasó de este delito, havia callado: i con testigos criados, i parciales, han ido siguiendo esta nueva causa à el passo de la otra, i en los mismos terminos de dilacion, logrando con ella, que haviendo dado la Sala al Alcalde Mayor la referida licencia para passar à la Feria, en la causa de dichos Capítulos, se mandò suspender en la referida, à pedimento, è instancia de la querrellosa, ò por mejor decir, de un Capítular que vino à esta solitud.

Está probado plenísimamente la coaligaci
esta causa de el aserto estupro, con la de los
Capitulares los motores; el tiempo n
totalmente desvanecida, i conf
de los motivos, causales i d

de
de
de

testan por la quexosa, su madre, i testigos, como consta de otro Memorial impresso que tiene repartido en su razon.

Quasi imposible seria hacer presente en un concisso Informe tanta machina de consideraciones, como en lo general ocurre; para excluir la accion, i querella de las partes contrarias en el cumulo de excessos, con q̄ han intentado gravar à el Alcalde Mayor, pues el mas dilatado Informe no seria bastante à reducir à methodo, lo que no le tiene, ni puede, segun la demanda, i querella, con lo difuso de las partes, de que se compone; pues si huviessen de corresponder las excepciones, con la individualidad, que lo expaessan los alegatos, seria dilatadissimo assumpto el de la satisfaccion, ocupando el tiempo à quien tanto lo necessita, baxo de cuyo concepto se iràn tocando mui de passo los Capitulos, en el Punto siguiente, para que sin molestia se señale lo que baste à el fin que se desea.

PUNTO SEGUNDO.

INDIVIDUALO ESPECIAL DE CADA CAPITULO

con una breve respuesta en cada uno
à el cargo.

TAn presto manifiestan los quexosos, en la acusacion, que tienen hecha, ser el zelo de la justicia, i defenfa de los pobres el motivo, como inmediatamente lo contrario; pues siendo uno de los cargos de omision, que atribuyen à el Alcalde Mayor, i no haver impuesto la condigna pena à los delitos, quieren persuadir con otros de ellos mismos, que excediò con los reos en las penas, gravò, e hizo otros excessos, castigando mas allà de lo regular, à los delinquentes, ò processando à los que no lo eran, sin sentar pie fixo en esta parte; pues siendo el fin el alivio de el comun, i el intento para haver puesto esta querella amparar los

los, para i consigüentes, debieran haver omitido toda lenidad, i haverle solo arguido de el rigor; pero a causal no es la que pretestan, sino la que que- en la implicacion de los medios, trataron

à mas guida, que su passion.

e, à que el Alcalde Mayor no

Francisco Xarillo,

Boti-

11
Boticario, i su Oficial; sobre una receta mal despachada, de que resultò la muerte à una Religiosa, i que tomó sesenta pesos excudados, los quarenta para si, i los veinte con el titulo de condenacion para la camara, de donde los sacò despues de depositados, i que no puso presso à el reo principal, que fue dicho Oficial.

Este Capitulo puede contener dos respetos de injusticia: el uno haver faltado à dar la satisfaccion correspondiente à la vindicta publica, por el interesse del dinero, sacado con extorcion; i el otro, haver processado al que no se debió, por no haver cometido exesso en su officio, i ninguno de ellos procede contra el Alcalde Mayor.

No el primero, porque no hai la prueba del dinero, que unicamente el dicho Xarillo depone haver entregado en tres ocasiones, cuya deposicion como de reo processado no hace fee, ni basta quanto mas, que si se antienden los adminiculos, se hallarà, que Don Manuel de Angulo, Avogado, que quiso deponer este hecho, afirma, que con papel del Alcalde Mayor fue un Ministro por dinero de esta Causa; i examinado este, que es Joseph Fernandez, niega este hecho. Don Juan de Prado, Capitulante, i compadre de Xarillo, depone haverla ajustado en dicha cantidad con el Alcalde Mayor, haciendole gracia del resto hasta los cien pesos, que el dicho Angulo le havia dicho queria por la Causa. Joseph Rico, Escribano de la Causa, que tambien depone, dice haverle dicho Xarillo, que entre el, i el Alcalde Mayor se havia ajustando la causa en quarenta pesos; con que, ò la ajustò Prado, ò Xarillo? Si este, falta à la verdad aquel; i si la ajustò el primero, falta à la verdad: en lo que dice Rico, le assegurò Xarillo. Este adelanta, que quando llevò el dinero estaba con el Alcalde Mayor Juan Miguel Moreno, i examinando este, no dice cosa alguna. Juan Infante, otro testigo de esta Causa, cuñado de Xarillo, i depositario, solo dice de oidas, à este, no hai otro testigo: es queda este cargo sin la debida justificacion de la misma, en que es de considerar, que el dicho Don Manuel, que en la Causa hizo las partes del Fisco, depone, i confiriendo con el la gravedad de esta Causa, el Alcalde Mayor el animo, que i esto, que supone en confianza; lo va à manifestar al reo, obligacion natural

tereflarfe en nada mas ; i todavia queda este contrario con Xarillo, en decir uno, dió los quarenta pesos antes de la sentencia, i suponer el otro; acabó de pagarlos despues, i con esto consta ser posterior la providencia en que se mandó depositar la condenacion, sobre otras diversas variaciones, i contrapoliciones, que tienen entre sí.

Es esto, Señor, otra cosa, que querer arguir un delito sin fundamento alguno con el reo, con los que se lo oyeron decir, con sus Parientes, i con los mismos Capitulantes? Por cuyo orden ninguno podrian assegurarfe de la calumnia.

El segundo medio tampoco se justifica, porque solo la voz de una muerte, es justa causa de proceder à su averiguacion en el Juez; basta el rumor, i fama, para que se executen diligencias, que estas deban ser no pocas. Se infiere de la calidad sobre que se sufría la Causa contra un Oficial publico, que debia saber lo que se despachaba; si excedió, ò no, en la Docis, si la recta, i pharmacos de que se componia, eran, ò no, los recetados por el Medico, si fue impericia; equivocacion culpable de uno por otro, ò no bien preparado el medicamento. Estas, i otras infinitas conjeturas necesitó por su naturaleza la Causa, que habiendo tenido meritos, para diligencias tan extraordinarias, i para la prision la justa Causa de proceder fue suficiente motivo para condenarle en las costas, que por la naturaleza de la Causa, i sus circunstancias, assi en lo judicial, como en lo extrajudicial, conducente à la justificacion del delito, no serian de corta entidad, por lo que el mercenario es digno de su merced, i que se mantenga del publico quien le sirve. El Alcalde Mayor tiene justificado no tener otro salario en aquel empleo, que sus justos derechos.

Valdrá por todo, que la Causa escrita en razon de este cargo, está en los Autos de Capítulos, ramo segundo, donde constan las costas, la condenacion, el modo de proceder, i el haver buscado con Requisitorias à el otro, que se dice reo principal, las muchas, i varias diligencias, executadas contra Xarillo, los descargos, i el auto, la determinacion, i sentencia, que al justo adbitrio or le pareció suficiente, segun los meritos, que esto; por cuyas costas, aun quando huviesse. Ilegal, que se dice no se debe contemplar excesivo, costó la Requisitoria, papel, y honorales de los Ministros, sin que veinti i quatro pesos excedos,

cudos, i no quarenta, como constaba en la rassaçion, que hizo, i ahora no està en la Causa, i lo tiene dicho en su confesion; porque por lo respectivo à la condenacion, que se sacò de poder de el depositario, fue con libramiento, i à los fines de su consignacion, abundando en este Capitulo quanto el Alcalde Mayor articulò, i probò plenamente con suficiente numero de testigos à la quarta pregunta de su interrogatorio, con los quales hace constante su confesion.

El segundo Capitulo se reduce, à que hizo se escapasse de los Ministros de Ciudad Real Benito, que llaman el Fraile, à el qual tenian assegurado, i prendiò, i processò à estos teniendolos muchos dias presos, en que suponen el favor à este reo, i la tolerancia, para que se pasçasse, añadiendo haver maltratado à dichos Ministros de Ciudad Real.

Este Capitulo contiene muchos cargos, i ninguno se ha justificado, ni pudiera, por ser en el todo incierto, respecto que de la causa escripta en su razon, consta inmediatamente todo lo contrario, i en especial, que estaban requeridas las Justicias (que ahora ponen el Capitulo de que se le toleraba) para prenderle, i los demàs Ministros, como lo depone Francisco Maya, Fiscal que se acepta en lo favorable, cuya causa està plena de testigos de vista, mayores, de toda excepcion, donde sin duda se ajulta el verdadero hecho de este caso, i haver cumplido con su obligacion el Alcalde Mayor.

Pero quando esto no fuesse asì, la culpa que se le quiere atribuir es ninguna. Presentan para la justificacion por testigos à Juan Infante, Thomas Bravo, Juan Rodriguez Gil, Benito Nogales, Francisco Garcia de la Barrera, Juan de Arteaga, al dicho Francisco Maya, i à Cypriano Suarez, uno de los dos Ministros presos de Ciudad Real; todos los quales testigos (excepto el Ministro, i Thomas Bravo) deponen de oidas vagas, por no haberse hallado al verdadero lance que sucediò, el Ministro, aver ofendido, no contesta el Capitulo, i Francisco Mayo à buscar à el reo, depone à favor de el Alcalde que expresa otro consejo voluntario que le dio, i no conducente al Capitulo, i Francisco Mayo, i Thomas Bravo, que se hallò presente, de oidas lo contesta. Don Iago de Cienfuegos, testigo, de cien

para algo, se podria justificar no es cierto, se hallasse à el referido caso; porque se huviera examinado, ò citara à los que lo fueron en esta causa; i sobre todo, la variacion con que depone en ella lo persuade, además de lo voluntario, porque èl es singular en haver visto en el patio (que no tenían las casas de el Alcalde Mayor) al dicho Benito el Fraile, quatro dias despues de la prision de los dichos Ministros, que haviendo sido esta el dia ocho de Septiembre, prosiguiendo, la coloca en el tiempo ocho dias antes de la Feria, que celebrandose el dia diez i ocho de Octubre; corresponde al dia diez de este mes, donde se ve claramente su convencimiento; en lo imposible de los tiempos: añade haver reconocido las cargas de cacao en la sala, i otras materias voluntarias, en que además de singular, i temerario, padece la implicacion de decir fue à dar la queixa de Joseph Garcia, en el tiempo de la Feria, i que estuvo preso por esta causa con dichos Ministros, siendo assi que el lance, i prision de estos fue el referido dia ocho de Septiembre, i que se soltaron el dia catorce; à instancias de el Alguacil Mayor de Ciudad Real, por la carta que escribiò, i traxo Don Joseph Alfaro, uno de los Capitulantes, que lo depone de presentacion de el Alcalde Mayor. Juan de Arteaga, que dice, viò en otra ocasion à las puertas de el Alcalde Mayor al dicho Benito, i que habló con èl, i lo que le refiriò, es voluntario, de caso particular, i singular en en èl, como en añadir libremente, que en otra ocasion, pidiendole unos reales que le debia, dixo, le satisfaria en sal, i que para ello iba por ella à las casas de el Alcalde Mayor, cuyas ficciones persuaden el arrojio, i temeridad con que depone, por no ser verosimil lo que dicen, ni creible en la ocasion, i con los motivos, que lo suponen.

Sobre todo, en exclusion de este Capitulo, tiene justificado el Alcalde Mayor en sus descargos à las preguntas de su interrogatorio, la poca fee que se merecen estos testigos, que no tuvo vela. Por noal, ni corredorcillos, ni amparò à Benito, antes le con eficacia, i lo suficiente para que con esta pro- que huviesse la contraria, debia ser absuelto de el ita con la causa referida, que es el mas fic- cumplimiento de la obligacion

que estando preso à An-
 larrero de Cassalla
 ofre-

15

ofreció le soltaria por diez i seis pesos, i que se mudaria la causa: este tratado no tuvo efecto, porque la causa no se mudò, i el reo se mantuvo en su prision, hasta que en ausencia de el Alcalde Mayor hizo fuga de la carcel, quitandole las prisiones el Theniente de Alguacil Mayor, para que la hiciera en medio de el dia. Se añade, que el Alcalde Mayor no firmò la causa, i de no haverla querido firmar pone la nota el Escribano, que es el de Cabildo, que no hai duda dispuso estos Autos en ausencia de el Alcalde Mayor, sin cuya circunstancia tiene otras, para que no pruebe, que juntas con losdemàs delitos que se le justifican, i à los demàs Capitulantes, se hallan ser bastantes en defensa de el Alcalde Mayor.

En este Capitulo deponen Ana Adame, muger de el preso, contestando el todo de el, i que diò los diez i seis pesos, por mano de Don Joseph Casquete, interlocutor, i padrino para la soltura, Francisco Moreno, su cunado, el dicho Escribano, el Theniente de Alguacil Mayor, que añade, que aunque el Alcalde Mayor le mandò aligerar las prisiones, no lo quiso executar, i despues lo hizo por sí; ser reo en la dicha fuga, con lo que en esta parte està justificado en el plenario, cerca de el descuido, i omision, con que se trataba la carcel, las llaves, i los reos, por lo que entonces, i despues han sucedido repetidas fugas. I el Don Joseph Casquete, que afirma haver entregado los diez i seis pesos; pero por cuenta del Aceitero, sin las demàs expresiones de el Capitulo, en cuyas circunstancias todos varian entre sí: i examinado Joseph Fernandez dice, llevò el dinero; pero que no sabe quanto, i despues en la probanza dice, fueron solos catorce: i en ella hace constar plenissimamente el Alcalde Mayor la pregunta, haverlos recibido por cuenta de el Aceitero, de los gastos que hizo con el, i en las diligencias de la Causa, à su pedimento, como lo confesò, siendo todo tan diferente de el Capitulo que se queda en terminos de impostura.

El quarto Capitulo se sufre en Causa escrita contra Pedro Pina, i Juan Rodriguez, de un barreno, que piedra, que prendió fuego, i le hirió, el que chacho, que por accidente de haver andado con vino la muerte, i que por este

tercero cinco.

Sobre este se

de Fern
fue así;
iba un

calde Ordinario, i Capitulante, compadre de ellos todos, están varios, i ninguno contesta con el cargo. El primero afirma haverse ajustado la Causa en quatro pesos, por sí, i por su yerno, i que solo se pagaron tres pesos i medio. El segundo, que es el yerno, dice, que no sabe si su suegro pagò los ocho pesos. El tercero, que le llevaron doce reales, i una fanega de harina, que diò à un Ministro, i que llevò à el Alcalde Mayor una carretada de leña, que esta vale en dicha Villa seis reales. Don Manuel Tinoco depone haverle pedido veinte i quatro reales; lo cierto es, que lo que pagaron por las diligencias fueron dos pesos i medio los dos, i el tercero los doce reales, bien fuessen en harina, ò dinero, se incluyeron en dichas cantidades los Ministros por sus diligencias, el papel, i el Cirujano, i el Escribano por las suyas, que fueron sueltos baxo de fianza, que se otorgò con efecto, aunque por omision del Escribano no se haya puesto, ò se haya quitado, porque en ello no passa otra cosa, que lo confessado, que se justifica abundantemente en el plenario; i de esto resulta la facilidad, con que los contrarios han tratado de acumular cargos sin substancia à el Alcalde Mayor; pues en una Causa de la calidad, i circunstancias de esta, i en que se executaron tantas diligencias, aun quando se huviesse llevado la cantidad, que expresa el Capitulo, no resultaba cargo alguno.

El quinto Capitulo contiene la Causa de Juan Hermoso, por aprehension de quatro pistolas, i dice, que despues de haver regalado à el Alcalde Mayor, por convenio le llevò quarenta pesos.

En este cargo depone el Juan Hermoso, reo principal de la Causa, no imparcial, i que ha tenido compania con Don Juan de Toledo, Capitulante, Antonio Parro, depositario, que fue de los bienes del susodicho, dos sirvientes del primero, i una muger suya. Del dinero, que se le llevò, solo depone el dicho reo; que ajustò la Causa con Diego Salgado, Escribano, que examinado en el plenario, dice es incierto; i aunque el Juan Hermoso ofreció treinta pesos à el Alcalde Mayor, llevandolos à su casa, dexò sobre un bufete, ocho dias antes de la soltura, i padece distintas implicaciones; la primera, que por tres meses no diò esta noticia à persona alguna; los meses, estaba puesto el embargo, lo oido decir inmediatamente despues de que Hermoso vagamente

mente; i sin dar otra razon los dos sirvientes, solo deponen en el regalo, que augmentan; pues està justificado no fue mas, que lo confessado por los que lo recibieron, i demàs à quienes constò. Parro dà à entender se pagò el dia de la soltura à Diego Salgado, porque dice, que estando este en la sala con Juan Hermoso, oyò ruido de dinero, i el Juan Hermoso supòne haverlo pagado, como dicho es, en casa del Alcalde Mayor, ocho dias antes de su soltura. Tiene otras distintas variaciones, i entre ellas la diferencia de la moneda, en que pagò la multa, que fue lo que unicamente le costò, i el corto agassajo, que tiene confessado, i à que corresponde la justificacion del plenario, en el qual consta en el modo posible, i bastante no fue el interpuesto el Cura, sino Don Ignacio Villegas, que afirma no passò otra cosa, que dicho agassajo, i las costas, con la condenacion, que despues sacò por si en ausencia de dicho Alcalde Mayor, Don Manuel Tinoco, Alcalde Ordinario; i es cierto, que las pistolas estaban sin uso, i asi consta del reconocimiento: por lo qual, i no haver sido aprehension en la persona, sino en sus casas, con el motivo de otro embargo. Executadas las diligencias, i constando, que no eran aptas para disparar, ni usar de ellas el reo, se omitiò el gravame en esta causa con mayores diligencias; multandole (como dicho es) solo por no haverlas puesto en el Cabildo, en conformidad de lo resuelto por su Magestad, cuyo exceso no es de la Real Pragmatica, en que se prohibe à todos usar destas armas; sino por la providencia civil, que refiere de lo referido, i las inseparables diligencias de la aprehension, hasta el reconocimiento de si eran, ò no, habiles, i promptas para disparar armas de esta calidad en la obligacion del Alcalde Mayor.

El sexto Capitulo lo componen de la multi- causas,
que expressan, que por su cortedad, ellas mismas
Capitulo; porque siendo de quejas de parte, ò i
ò questiones de corta entidad, en las que no i
juicio, antes bien quedaron satisfechas las par-
baxa de querrela, ò perdon en la que correspon-
que entre pobres, i en un Lugar corto fue lo
Alcalde Mayor, no ocacionarle
dian resultar de seguir
derechos de sus dili-
tiene justificado s,

los reos, à quic no les erà posible pagar las justas, i cortas costas de-
 vengadas por los Ministros en sus diligencias; i aun por esto lo po-
 co que satisfacian era en generos, como lo tiene confessado, i con-
 ta abundantissimamente en sus defensas, con obligacion de man-
 tener, para tenerlo, su Ministro, à quien la Villa no dà salario, co-
 mo à los de los Alcaldes Ordinarios.

Estas Causas fueron por todas catorce, las mismas, que les
 facilitò el Escribano, i por ellas fueron disponiendo los cargos;
 pues en la sumaria, que se executò, ninguno tiene justificacion,
 i el que mas, lo depone el reo, ò su muger, ò otro, q̄ lo dice de oidas
 vagas, i sin fundamèto, de forma, q̄ en ninguno hai mas probanza,
 que la que resulta de la Causa; i aunque por esto se debia omitir
 individuar cada una: porque se conozca para las demas, que solo
 ha sido tirar à amontonar delitos en el Alcalde Mayor, con el fin
 de desesperarlo en las defensas, con la misma confusion, i estimulo
 de especies; todavia sin faltar à la brevedad ofrecida, se especifi-
 carà dellas lo suficiente, para hacer manifesto este concepto.

La primera Causa del ram. 8. contra Juan Patiño, por que-
 tion en la Iglesia, sobre el asiento, i haverle dado una bofetada à
 Manuel de la Cruz, se dice, que se le llevó dos pesos i medio, i
 otras menudencias, que expresa el cargo; i ademas de no tener
 justificacion, se hace en el plenario por el Alcalde Mayor haver-
 le pagado à el Escribano por el veinte reales de sus derechos, con
 lo demas que contiene su confession, i no ser capaz por su pobreza
 de haver pagado otra cosa. Confiò à el Alcalde Mayor de esta,
 i de haver estado embriagado quando lo executò, i así lo confies-
 sa el mismo; i habièdo precedido baxa de querrelia de la parte,
 le soltò de fianza, que el Escribano haviendola otorgado, co-
 mo constar en el plenario, i de la providencia de la
 i puesto en la proçesso, ò la ha quitado, con animo
 cal de Mayor.

se esfuerza este cargo, con que haviendo sido
 a baxa de querrelia de la parte no se debiò soltar
 si se sabe con que fundamento se afirmè esto;
 de derecho para la fianza, el que se adquiriò
 de un lance en la Iglesia, so-
 la injuria particular,
 esta considera-
 por que se le
 hicieron

hicieron, por distintos Eclesiasticos, de su pobreza, i demas referido era suficiente sin la injuria para un severo castigo. Las resultas, que pudierõ seguirse despues con el motivo de esta Causa, i para contentle con la fianza, i otras justas consideraciones, que tuvo su arbitrio regulado para disponerle assi; porque aunque sea cierto, (que en injuria particular, que disimula, o calla la parte, no debe por ella escribir el Juez, quien le quita, que omitiendola en la Causa publica, pueda processar à el reo con los motivos (en autos aparte) que le parezca conveniente, si recela, que de aquel pueden resultar otros de mayor consideracion, que debe precaver, i para que el derecho tiene prevenidos los remedios, que en una regular providencia, necessita la quietud de la Republica, i sus individuos.

La segunda Causa es la del ramo nueve, cõtra el mismo, por queixa de Marcos Masias, vecino del Almendro, por injuria de palabras, i aprehension de un cuchillo, en que dice se le llevaron tres pesos, i seis fanegas de trigo. Esta Causa fue antes de la referida, i se siguiò con el Fiscal, regularmente se le aperciò, i condenò en las costas, que ella refiere, haviendo constado por reconocimientto, que el cuchillo era de los permitidos. I en quanto à las seis fanegas de trigo, tiene justificado en el plenario el Alcalde Mayor lo mismo, que confesò en este cargo; porque aunque Patiño, i su muger deponen haverse las llevado à Joseph Rico, Escribano de la Causa, i este està conteste, las recibio, i se las enviò à el Alcalde Mayor con Joseph Fernandez, exarando este, dice no fue assi, con que en este cargo no tiene cosa que oponer al Alcalde Mayor, en que para lo mismo, que en la Causa del ramo diez, se le seguia despues, en quanto

haver recibido; i el contesta, i dice sin mas proutad; haverlos entregado à el Alcalde Mayor.

La tercera del ramo diez, por querreltra Andres Rodriguez, por palabras el Cbaxa de querrelta se mandaron suspercerse mui bien satisfecha la parte. I el de cinco pesos, es incierto, porque por, a in que expressa en su confesdo ello sobre diez algunos; i el no ha las diligencias,

de esencia, fue por no haverlo dado a firmar; i si por esta razon le costò algo, seria de las costas, causadas al quereloso.

La quarta, que es del ramo once, contra Manuel Chamorro, por palabras de injuria à Juan Romero, en que se arguye haverle llevado tres, ò quatro pesos, de que hubo baxa de quexa; lo depone el reo de oidas à su muger; i esta haverlos dado Don Garcia de Arjona, Capitulante, sin decir cantidad determinada, sino tres, ò quatro pesos: i examinado el dicho Arjona, dice, que tres, lo que no passa, ni mas que lo confessado en este cargo por el Alcalde Mayor, que le soltó, en atencion a el dicho Don Garcia, como ha hecho constar en el plenario; i ser sirviente de el dicho Arjona; i en tanto tiempo no constarle la certidumbre, para haverle hecho cargo de la referida cantidad (a ser cierta) en las cuentas del salario: i aqui añade Juan Romero, que por quexa, que de el diò su muger, se le llevaron otros quatro pesos, que entregò à el Alcalde Mayor Christoval Chamorro, i à este no se examina, ni de este hecho hubo mas causa, ni justificacion; con que la negativa la excluye una, i otra. De otros quatro pesos depone la muger del dicho Chamorro, en que dice no se escribiò causa; sobre que el Alcalde Mayor hizo pedir, i se mandò traer, que es la del ramo veinte i quatro, por la que consta lo contrario à esta deposicion.

Las Causas quinta del ramo doce, la sexta del ramo trece, la septima del ramo catorce, la octava del ramo quinze, la novena del ramo diez i seis, la decima del ramo diez i siete, la undecima del ramo diez i ocho, la duodecima del ramo diez i nueve, i la decimatercia del ramo diez i diez, no tienen novedad especial, i sucede justificacion, que grave a el Alcalde Manuel de Arjona, que tiene justificado en el plenario. La causa del ramo quinze, donde consta la obligacion, del Escribano, que confabildo; pues quitò de esta causa las depones, que constaba el delito del Cabildo, que diò motivo para que el Alcalde Mayor soltasse à el presso, viendo la ninfa de el, mediante estar alli en virtud de el auto de el Sr. D. Juan de Guzman. La del ramo veinte i dos, que consta en esta Real Audiencia, que comprueba la obligacion, que se le hizo en el ramo veinte i dos, en

en que dan à entender los Capitulares, i Capitulares, fue provocarlos en una noche de fuegos, haver sacado, presente el Alcalde, à un Ministro, para prenderle, siendo assi, que solo le llevó para que le asistiessè à la Ronda, para la seguridad, i quietud en dicha ocasion, quanto que si huviesse dado motivo, poca provocacion era lo que executaba en cumplimiento de su obligacio, i officio; pero esto manifesta lo poco de que se ofenden; pues aun de las impresiones hacen realidades. I atendido à su principio, lo tuvo en el tiempo, que sentian las rectas operaciones de el Alcalde Mayor, i solicitud en la abstencion de sus excessos, resultando de todo, no solo la total exculpacion de el Alcalde Mayor en todos, i cada uno de los Capítulos, sino tambien la notoria calumnia, i fin, con que se le ha puesto, que la superior comprehension de la Sala graduarà por el orden, que merece la sinrazon de sus enemigos.

PUNTO TERCERO.

CONTIENE ALGUNOS FUNDAMENTOS del Derecho, que comprueban la innocencia de el Alcalde Mayor, en las imposturas, que refiere el antecedente.

ESTE Punto se tocarà con mucha brevedad, que los referidos, debiendo suponer el Alcalde Mayor lo mas principal de sus defensas consiste en el hecho, con la distincion, i demas circunstancias, que generalmente pondera en el antecedente; i que siendo el tribunal superior, cuyo elevado arbitrio dà la practica, por el conocimiento, i comprehendidos, con la distincion de lo que pertenece a de unos, ò pravedad de otros, seria ocioso mostrarlo, notissimas, i que tiene presente su rectitud.

La fee de los testigos, i pesar las probanzas, el arbitrio del Juez, de el qual, i como de

de re crim. controv. 3. n.

recopil. I que no estè sugetò a otra censura: Salgado *part. 3. de proteg.* cap. 13. num. 30. De donde infiere el Alcalde Mayor, que en lo que huviere cometido la lei à su adbitrio, solo de èl pende, porque puede quitar algo, templando el rigor de el Derecho, segun sus circunstancias, aunque no pueda en lo determinado por la lei, ò la costumbre, segun D. Solozano, *tom. 2. de jure Indiarum, lib. 2. cap. 7. num. 21.*

Es verdad, que no tiene el Juez Ordinario facultad de perdonar, mitigar, ni commutar las penas de lei: *Sed justa causa ex actis resultante bene poterit judex poenam temperare, aut in totum remittere.* El señor Matheu, *controv. 21. num. 24.* Qué mas justa causa, que lo leve de los delitos, sobre que se sufre, i versa la acusacion de los que en ellos se intentan esforzar por culpas, i cargos à el Alcalde Mayor, sobre si observò, ò no, el orden judicial en materias tan parvas, que ninguna fue de consideracion para escribirla? A esto alude Ulpiano, *in leg. 6. ff. de acusat. Levia crimina audire, & discutere de plano proconsulem oportet, & vel liberare eos, quibus objiciuntur, vel fustibus castigare, vel flagellis servos verberare.* I la glosa en la letra F. *Levia crimina de plano possunt audiri, & discuti.* I la siguiente G. preguntando: *Quid est de plano, an sine libello? Sine inscriptione? Sine scrupulis procedendi modo? Sine scripto?* Remitiendose, para la decision de las preguntas, à la novella *constit. 17. cap. 3. collat. 3. tit. 2* i à la glosa con la explicacion de la letra C. con bastante extension à nuestro intento, así por fin entre personas pobres, como no inteligentes, i orantes de los pleitos, resuelve, que no otra cosa de plano sin libelo, ni inscripcion sin otro modo, ni aun por escripto: sino que el Juez puede lo tenga por mas conveniente à la adminif-

lib. 5. politic. cap. 2. à num. 10. donde trata de el capitular, que este oficio es tan vil, que raras personas principales, i que se debe el mayor cuidado del Capitulante, porque acaeceria muchas veces, con calumnia, ser los innocentes falsos verdaderos reos absueltos: à este intento se infiere, que pues los como los primeros de nombres, quien les ha mo-

movido à esta causa, como se infiere de lo que el Alcalde Mayor tiene justificado en las que les ha escrito, i en que les tiene procesados, i convencidos.

La enemistad sola quieren muchos sea suficiente indicio para la tortura. Peregrin. *de jure fisci lib. 3. tit. 13.* Gom. *lib. 3. var. cap. 13. n. 11.* de las enemistades, i en que consistan, Cyriac. *contröv. 488.* i que esta se presume en el processado, Menoch. *lib. 5. praesumpt. 43.* Valenzuela *consil. 43. à num. 144.* en esta causa no ha necesidad de presumirla, quando la tiene bastantemente justificada con la coaligacion de los mismos reos processados, de quienes se valen para testigos.

Esto en substancia no es otra cosa que buscar delitos, no perseguir delinquentes, manifestando claramente, no es zelo de justicia, el que les mueve, sino zelos de la justicia; porque no hizo, ni obrò lo que quisieron, han conseguido el fin, en separar de el empleo à el Alcalde Mayor, i mantener sus excessos en la omnimoda, i absoluta potestad de señores de el Pueblo, sin temor de quien les contenga, litigando del publico, i à credito de el tienen afianzada la calumnia. Con que se les darà muy poco, si salen con su thema, son condenados por temerarios, i calumniosos Capitulares, si les queda los efectos de el jurdico, la administracion, de donde han de indemnizar el perjuicio con mayor aumento de sus inrereses, i quedandose en la posesion de lo absoluto de su mando, sobre que son las causas de los poderosos, i las enemistades, que traban entre si, segun se ve en *providentia cap. 3.* lo que debe tener presente la Sala, para castigar, i condicionar el castigo, que les dueña, los sepamos de el abuso.

No se imputa
en que haya falta
por otro respeto alg
de testigos el cumpli
patente la temeri
como sea consta
de sus antecessor
especialmente
parar de la Var
por lo que gaste

les ha dexado este exemplar, i otros, creyendo, que con una semiplena probanza falen de el castigo de temerarios litigantes, e injustos; pues con un testigo, aunq sea el mismo reo, administrado con otros enemigos de la Justicia, i sus parciales, que, o por esto, o por opressos de su finrazon, no tienen libertad para deponer la verdad, declararan lo que quieren, i les dicen los mismos Capitulares; pero vale, que estan en el Tribunal superior: i que esta excepcion segun Guazzino *de defensione reorum, defens. 3. circa accusationem, num. 19.* no excusa la semiplena probanza de la pena de la calumnia del acusador: *Si est solitus calumniari.*

El mayor cargo, que parece hacen a el Alcalde Mayor, pues como tal lo colocan por primero Capitulo, i ponderan con arte los trarios, es la muerte de la Religiosa, causada por la impericia del Boticario, o su oficial, en que para haver de ir consiguientes, de decir, que el castigo no correspondio a el exceso, i que era imponerle mayor, no en dinero, porque este les pareció ho, sino en alguna pena corporal, que correspondiese a tanto o como una muerte, a que parece corresponde otra, segun la *tit. 8. part. 7. ibi: Otrósi, decimos de los Boticarios, que dan a los s a comer, o a beber escamonea, u otra melecina fuerte, sin mandado Physicos: si alguno bebiendola se muriesse, por ello debe haver el que se pena de homicida.*

Pero esto seria voluntario, porque esta lei; i las concordancias el derecho comun no procede en los terminos de el Capitulo, porque segun la figura, no se ve, que se entienda de el que a sabiendas lo hizo; entonces impone la lei la pena, por cinco años, i privado de su oficio, i de su oficio, que prevea, que este le prevea, i ca ambos cessa la pena, i el oficial; pero los de la economia de la cosa tan prevea, i ca. Por rebeldia fue, o, q es el equivo, r a semejante minif-

ministerio. Se buscò con Requisitorias, como queda dicho, en su Lugar: luego en nada faltò el Alcalde Mayor en este Capitulo.

Però aun es mas expresar, i del intento, la lei y tica, i de la misma Partida, donde en semejante caso dexa la pena à el alvedrio del Juez: *Estosca (dice) aquel por cuya culpa muriesse, debe haver pena segund alvedrio del juez yador, con remission à la lei antecedente, i la distincion de impericia, ò malicia.*

Los demas Capítulos, en poco mas, ò menos, se refuelven en lo ya dicho; pues, ò son de tan corta entidad sus causas, que merecen total desprecio, ò arbitrarias sus penas, consistiendo el arbitrio en muchas cosas: Lo primero, quando conste de el delito, si este mereció tal pena, si està probado, como debe, plena, ò semiplenamente, si hai circunstancias, que diminuijan el hecho, i otras tantas, como en cada uno se pudiera referir, i en especial

tatan los Authores: i que seria superfluo, como empezando todo lo ya dicho à su mayor arbitrio, *Impret*

la Sala tiene presentes los quebrantamiento de la lei, como va referido, sin ce à la equidad, i q sabra m llamores de unos Car tular ceblo co voces agex laria i injusticia o au de cieron

anqu
cargo,
estar in
lib. 1. a
Se sire
su

lo p
semej.
la tyrani.

tencia de los poderosos en todas sus partes, reintegrando el credito, i buena opinion de Don Francisco, i el dispendio, que ha padecido en su caudal, è interesses; que le han hecho cessar en el empleo, los malos ratos en la ausencia de su casa, i gastados en la sollicitud, para la defensa de esta tan intrincada Causa. Asi lo confia de V. S. à quien prospere su Magestad, como conviene à el servicio de Dios, i de el Rei, i el suplicante necessita. Sevilla, i Abril 30. de 1729.

Lic. D. Francisco Caro de la Barrera.

1729

1729

1729



800158760

A 111/086

- 1) SIN CATALOGAR. DETRIDA
- 2) i23519915
- 3) i23509351
- 4) i23603926
- 5) i23612150
- 6) i23476424
- 7) i23472789
- 8) i23491577
- 9) i23469193
- 10) i23498948
- 11) i23605972
- 12) i23610657
- 13) i23512891
- 14) i230675182
- 15) i23466728
- 16) i23492946
- 17) i23495340
- 18) i23496147

111

Santhor...

36